

Autora: Inti Bustos

Institución: UNCuyo

Algunos aspectos de *La Malasangre* de Griselda Gambaro

1. Introducción

1.1. Breve biografía de la autora

Griselda Gambaro nace en Buenos Aires en 1928. Su obra se divide en dos géneros, narrativa y dramática.

Entre sus obras dramáticas más relevantes se encuentran:

- *El desatino*, de 1965.
- *Cuatro ejercicios para actrices*, de 1970.
- *Sucede lo que pasa*, de 1976.

También participó de los ciclos de Teatro Abierto con obras como:

- *Antígona furiosa*, de 1986.
- *Penas sin importancia*, de 1990.

O las más recientes:

- *Dar la vuelta*, de 1999.
- *De profesión maternal*, de 1999.

Entre su obra narrativa hay novelas y cuentos para niños como:

- *La cola mágica*, de 1976. Cuentos para niños.
- *Ganarse la muerte*, de 1976. Durante la última dictadura militar un decreto del general Videla la prohibió por considerarla contraria a la institución familiar y al orden social, debido a esta censura y a las presiones recibidas en casi todos los ámbitos de su vida; Gambaro se exilia en Barcelona. Regresa en 1983, al finalizar la dictadura.

1.2. El poder y lo femenino

El poder es uno de los temas centrales en la dramaturgia de Griselda Gambaro. De este tema derivan otros como la libertad, la responsabilidad y la relación víctima/victimario.

En relación con esto último, la Dra. Susana Tarantuviez en su tesis doctoral inédita distingue tres etapas en la producción gambariana:

En una primera etapa, la mujer es víctima pasiva de un mundo controlado por el hombre. Es denigrada, humillada, golpeada. Es la "representación de lo femenino como la víctima degradada". Esta etapa corresponde a la producción de las décadas del '60 y '70 y se ve en obras como *Las paredes*.

En una segunda etapa la mujer es una víctima que se rebela contra el autoritarismo y muestra valores como la compasión y la lucha por la libertad, la mujer se ha convertido en una heroína. Esto se ve en las obras de la década del '80 como *La Malasangre*, *Real envido*, *Antígona furiosa*.

En una tercera etapa la mujer ya no aparece como una víctima pasiva o como una heroína, sino que Gambaro ha logrado una representación más profunda y realista de la problemática femenina. Esta etapa es conocida como la "representación de lo femenino en construcción de su propia subjetividad". Esto se ve en obras de las décadas del '90 y '2000 como *De profesión maternal*.

Esta evolución demuestra una toma de conciencia de la autora con respecto al género femenino y sus problemas. Peter Roster en *Griselda Gambaro de la voz pasiva a la voz activa* dice que en realidad, estas etapas no son divisiones tajantes, sino que hay un hilo central que une las etapas y que consiste en una convicción de que el hombre puede mejorarse, puede recuperar su salud psico- sociológica, y este pensamiento es el que va a marcar la evolución de la autora y que se va a ver reflejado en la construcción de sus personajes.

2. La Malasangre

Es una obra dividida en 8 escenas. Escrita en 1981 y estrenada en agosto de 1982 en el teatro Olimpia de Buenos Aires. Pertenece al período realista crítico de la autora. Porque cumple con las características del teatro aristotélico; no rompe la ilusión de que lo que está pasando sobre el escenario es real, presenta una historia lógicamente acabada, respeto por las tres unidades de tiempo, lugar y acción; una gran verosimilitud y una tendencia a la identificación del lector/espectador con el conflicto representado y, especialmente con el héroe. Consigue a través de la puesta en escena que el espectador se identifique con la historia presentada y con una o varias figuras del drama.

2.1. Estructura interna y contexto

La obra está situada en Buenos Aires hacia 1840, época del segundo gobierno de Juan Manuel de Rosas.

La situación del país es bastante inestable. La guerra civil entre unitarios y federales es cada vez más sangrienta. Rosas tiene facultades especiales otorgadas por la Legislatura de Buenos Aires, y hace y deshace leyes a su gusto, reparte el territorio público según sus propios criterios y es el principal representante de la fuerza rural. Los ganaderos y hacendados mantienen a Rosas en el poder.

Cerca de 1840 un grupo de reaccionarios antirrosistas llamados los "Libres del Sur" se subleva dando lugar a la Batalla de Chascomús. Los "Libres del Sur" pierden y se unen a las fuerzas del general Lavalle. Desde entonces no habrá paz en las calles porteñas.

2.1.1 "El terror", la época de Rosas y el simbolismo del color rojo.

El clima vivido en Buenos Aires en 1840, cuando las fuerzas de Lavalle se aproximaban a la ciudad, es conocido por algunos historiadores como el "Terror". Consistió en una acción estatal deliberada para castigar y atemorizar a la opinión mediante acciones represivas llevadas a cabo por los mazorqueros. Éstos eran lo que hoy se diría una fuerza parapolicial a cargo de los asesinatos, palizas y humillaciones a los opositores que entraban en sus viviendas, las saqueaban y destruían los objetos celestes, el color de los unitarios.

Los operativos realizados en horas de la noche tenían como objetivo infundir terror. Para evitar caer en sospechas, la población pintó de rojo los zócalos, puertas y ventanas de sus casas y se vistió de ese mismo color o bien, utilizó sin descanso la conocida divisa punzó. En estas "rondas nocturnas", los mazorqueros pasaban en un carro tirado por caballos gritando "melones", que eran en realidad cabezas unitarias.

Finalmente, en 1852 en la Batalla de Caseros, Rosas es derrocado.

En *La Malasangre* existen innumerables alusiones al régimen rosista, esto se ve desde la primera didascalia:

"(...) las paredes tapizadas de rojo granate. La vestimenta de los personajes varía también en distintas tonalidades de rojo. Una gran mesa de roble lustrado (...) El padre, que viste de rojo muy oscuro (...)"

Después, durante la primera escena, cuando Benigno y su esposa miran por la ventana a los postulantes para el puesto de profesor, aparece una nueva alusión:

"(...) Madre: (...) Que está bien vestido. Con guantes...rojos (...)"

A partir de este momento, queda claro que el color rojo tendrá un papel importante en la obra. Los diálogos lo muestran como un símbolo del despotismo, tanto en el ámbito de lo público como de lo privado. Este color tan representativo, generalmente está asociado a situaciones violentas o tristes. La autora, al reconocer este símbolo en ambos ámbitos, reconoce que el despotismo se halla presente también en estos dos ámbitos, e intenta por medio de los diálogos que el interpretante también los reconozca.

2.2. El otro contexto

Todo el contexto de la época de Rosas sirve para hacer referencia a otro momento histórico; el de la última dictadura militar. En la época en la que se estrenó *La Malasangre*, el régimen militar estaba debilitado y la

obra no es más que una gran alusión a la caída de este régimen. Además, en los últimos años del Proceso había una fuerte oposición a éste, y como forma de exteriorización de esta oposición es que surgen los ciclos de Teatro Abierto.

En estos ciclos se ponen en escena obras que muestran cuán ilegítimo es el gobierno militar y cómo ese gobierno se encuentra en decadencia.

2.3. Los personajes

Los personajes de la obra son tan representativos como la construcción del ambiente escénico. Los parlamentos de cada uno de ellos nos van revelando poco a poco los rasgos más representativos de su personalidad. Una característica que tienen es que sólo los protagonistas *Dolores* y *Rafael* presentan una evolución. La autora se ha encargado de dejar bien en claro que el resto de los personajes no van a evolucionar, no van a cambiar y, por medio de éstos, expone las razones de su inmutabilidad.

2.3.1. Fermín

Fermín es el empleado de confianza de Benigno, tiene ciertos beneficios especiales y se toma algunas atribuciones libremente. Es obsecuente, sádico y cruel. Existe una complicidad entre él y Benigno, no sólo cumple sus órdenes sino que también disfruta las maldades del tirano. Es él quien golpea a *Rafael* – especialmente en la joroba – , que lo humilla, lo ignora y finalmente lo mata. *Dolores* odia a *Fermín*, pero como sabe que es la mano derecha de su padre, intenta respetarlo, le acepta un pájaro muerto y finge que sus atrocidades le causan gracia.

En la escena final, *Dolores* nombra a Fermín como la “mano Verduga”, esto en realidad, es la definición final de todo un grupo de gente que durante el Proceso de Reorganización Nacional, no hizo más que satisfacer al poder tirano, es la representación de quienes matan en nombre del poder, son sus marionetas y se sienten especiales por ello. Son capaces de llegar a cualquier extremo por ejecutar las órdenes del déspota.

2.3.2. Madre

La madre de *Dolores* es una mujer introvertida, sumisa, es un personaje que bien podría pertenecer a la primera etapa de la producción gambariana en relación con la representación de lo femenino, al menos en un principio. La madre, no tiene nombre, es simplemente madre o esposa, no existe como mujer en sí misma, sino sólo como un objeto que es funcional a algo o a alguien; no tiene carácter, por lo que soporta los malos tratos de *Dolores* y de su marido sin ninguna objeción.

Es en extremo insegura y, por supuesto, no discute nada. Al principio de la obra el interpretante hasta podría llegar a compadecerse de ella, ya que con su sumisión se destaca el autoritarismo de Benigno.

Sin embargo, conforme va avanzando la acción, este personaje comienza a mostrar sus características y el interpretante se va desengañando, la madre no es una víctima, sino una cómplice del poder despótico. Se engaña a sí misma, no ve la verdad de la situación y cree que su marido es un hombre bueno que sólo tiene mal carácter, por eso trata siempre de complacerlo.

La relación con *Dolores* es ambigua, cree que en ciertos aspectos *Dolores* se parece a su padre, pero la mayor parte del tiempo no la entiende, pero tampoco lo intenta, no se sabe si por miedo a la verdad o porque en realidad no le interesa.

En la última escena, la madre es quien alerta a su marido sobre los planes de huida de su hija con el profesor, aparece en el salón, mientras *Dolores* espera a *Rafael* y le dice que él no vendrá, le dice a su hija que puede irse a dormir. En esta escena, *Dolores* hace la caracterización exacta del personaje:

"(...) Envidiosa. Aceptaste todo desde el principio, envidiosa de que los otros vivan. No por cariño. Miedo. Tímida de todo. A mí me hiciste esto. Miedo de vivir hasta a través de mí. Humillada que ama su humillación (...)"

En esta escena cada uno de los diálogos hace una referencia directa al contexto, y aparecen como algo que estuvo oculto pero que al decirlo denota obviedad:

*"(...) Madre (...) ¡Se me escapó todo de las manos! (...)
(...) Dolores: Es lo que pasa mamá. Cuando se decide por los otros (...) se escapa todo de las manos y el castigo no pertenece a nadie. Entonces, uno finge que no pasó nada y todo el mundo duerme en buena oscuridad (...)"*

Aquí se evidencia nuevamente la caracterización de otro grupo de gente, que durante la dictadura, mantenía el silencio, no se involucraba, no creía jamás en las verdades que se decían sobre la situación. Un grupo de gente que se encontraba cómodo en su lugar en la sociedad, que no sentía la necesidad de rebelarse, porque fingían que nada grave pasaba y se convirtieron en cómplices del poder despótico.

2.3.3 Padre

Benigno es un hombre autoritario, soberbio, intolerante y violento. Maltrata a su mujer y se rodea de gente que no se rebelará jamás contra su poder. Él es quien elige a *Rafael* como profesor de *Dolores*, cree que al ser jorobado *Dolores* no se enamorará de él. Está confiado en que *Dolores* es sólo un poco caprichosa y aniñada y que su rebeldía no es algo por lo que un hombre como él deba preocuparse.

Benigno es un personaje que está caracterizado desde la primera línea. El interpretante sabe desde el principio que él será el oponente, no hay dudas sobre su personalidad y, por lo tanto, la relación con el contexto histórico es realmente muy clara. En el contexto de la época de Rosas, Benigno se muestra como un fiel seguidor, considera a los que no son federales como "*salvajes, inmundos, asquerosos*"; justifica el

régimen rosista y es parte de él.

Con respecto al contexto de la última dictadura militar, Benigno representa exclusivamente al poder, al tirano; violento e inescrupuloso. Es quien da las órdenes, es quien decide sobre la vida y la muerte de las personas. En la figura del padre están representadas todas las características de quienes, durante esta época, tuvieron el poder. Benigno admite que nadie es libre cuando él no quiere, esto podría ser una referencia clara a los desaparecidos asesinados, ya que si el lector/espectador observa detenidamente, la situación que se desarrolla en la última escena, es muy similar a las que tenían lugar en esa época: Fermín, la mano Verduga del dictador ha matado a *Rafael* cuando intentaba escapar del poder despótico, *Dolores* se rebela, empieza a gritar sus verdades y es llevada por la fuerza. La intención es siempre silenciar.

2.3.4. Rafael

Rafael es jorobado. Es el maestro que Benigno eligió para su hija y en un primer momento sólo intenta hacer bien su trabajo. Pero se encuentra con que Dolores es caprichosa y siente un odio profundo hacia su padre, y sin embargo no duda en humillarlo hasta que él le da una cachetada. Como consecuencia esa misma noche es golpeado brutalmente por Fermín. Rafael se siente enojado con Dolores, y las disculpas de ella no sirven de mucho, es en este momento cuando las frases de Rafael comienzan a quedar grabadas en la mente del lector/espectador:

"(...) Que a uno le concedan todos los perdones significa que no merece ninguno. ¡Como el olvido, señorita! Si uno olvida todo, sepulta, degüella su memoria. (...)"

Rafael finalmente se enamora de Dolores y planea con ella una huida, hasta que la madre de Dolores los delata y todo se ve interrumpido.

Rafael representa a todos aquellos que son considerados "Torcidos" por mucha gente, entre ellos los dictadores; pero que en realidad, son la imagen del librepensamiento. Rafael es la representación de quienes intentaban, durante la dictadura, de huir hacia el exilio, pero que son encontrados o delatados y finalmente mueren en manos de un poder que aborrecían.

2.3.5. Dolores

Considerando las etapas evolutivas de la representación de los personajes femeninos, *La Malasangre* pertenece a la segunda etapa, en la cual la mujer se rebela y se convierte en heroína.

Ahora bien, en *La Malasangre* Dolores es un personaje rebelde desde el principio, está en contra del autoritarismo de su padre, la pasividad de su madre y todo el ambiente opresivo que la rodea.

Sin embargo, en un principio la rebeldía de Dolores no es algo que preocupe a su padre, es una rebeldía

más bien oculta bajo la imagen de una adolescente caprichosa y tonta. Todas las frases de odio y oposición a su padre son dichas en diálogos con Rafael o con su madre. Pero cuando Dolores se enamora de Rafael comienza en ella una evolución, la rebeldía comienza a hacerse más tangible, desde el momento en que decide huir con Rafael, hasta el final, cuando, por culpa de su madre, la huida se ve frustrada. Es en este último momento, cuando Dolores ve el cuerpo sin vida de Rafael, cuando la furia y la rebeldía se hacen realmente tangibles, y aparecen los parlamentos más reveladores de Dolores, frases que quedan sonando en la mente del interpretante como verdades que por primera vez en mucho tiempo han sido puestas a la luz.

"(...) ¡Que la memoria no los deje vivir en paz! ¡A vos, con tu poder, y a vos mano Verduga, y a vos hipócrita y pusilánime! (...) ¡Ya nadie ordena nada! ¡En mí y conmigo nadie ordena nada! (...) Ya no tengo miedo, soy libre (...)"

"(...) ¡El silencio grita! ¡Yo me callo pero el silencio grita! (...)"

Las dos últimas escenas nos muestran a una Dolores furiosa, con la rebeldía a flor de piel, porque ha logrado vencer sus miedos y enfrentarse a su padre. El personaje de Dolores ha evolucionado, se ha convertido en la voz de un pueblo que grita verdades a un poder en franca decadencia.

2.4 La relación de Dolores con su padre y las relaciones que de allí se deducen

En la última escena Dolores ha logrado vencer sus miedos y enfrentarse a su padre. A partir de esto pueden hacerse por lo menos dos grandes relaciones. La primera es que la relación de Dolores con su padre no es más que una gran analogía de la relación que existía entre la gente y el régimen militar. La segunda relación se da entre la pérdida de autoridad de Benigno y la decadencia del régimen militar.

2.5 La Malasangre: un texto político

La Malasangre es una obra en la cual conviven dos planos, el plano del contenido y el plano de la expresión. En el plano de la expresión se introduce como contexto histórico la época de Rosas, presenta una situación en la casa de una familia de la época, en la cual manda un hombre autoritario y violento, que descubre que a pesar de sus controles su única hija se ha enamorado de su profesor jorobado. Al enterarse de esta relación y de que ambos pensaban huir, decide que su empleado de confianza mate al jorobado. Al final Dolores ve el cuerpo sin vida de su amado y se rebela contra su padre.

En el plano del contenido, y a través de referencias más o menos cristalinas, la obra establece una clara relación entre el mundo de Dolores y la situación que vivía el país bajo el gobierno militar. El interpretante debe establecer esta relación, debe llegar al plano del contenido que se encuentra bajo el plano de la expresión para comprender plenamente el sentido de la obra.

3. Conclusión

Si bien podría considerarse y analizarse la obra tomando en cuenta sólo el plano de la expresión, no se puede negar que la obra produce su máximo efecto cuando se la considera también en el plano del contenido. La unión de estos planos no es indisoluble, o al menos no para un potencial espectador, pero si no se la considera en su totalidad, la obra pierde gran parte de su valor.

Después de todo, lo más importante de la obra es el plano del contenido... la historia de amor entre Dolores y Rafael no vale gran cosa como símbolo. Lo que está detrás, la crítica al gobierno militar que seguía vigente en ese tiempo es lo que verdaderamente importa. El despotismo de Benigno nos habla del despotismo militar. La rebelión de Dolores nos habla de la rebelión del pueblo. *La Malasangre* es más que nada un texto político.